

Regocijémonos en el Juicio de Dios
Ronald Weinland
30 de septiembre de 2023
Sermón de la Fiesta de los Tabernáculos

Bienvenidos a la Fiesta de los Tabernáculos de este año 2023.

Es estupendo estar aquí. Cada Fiesta que Dios nos da, cada Día Sagrado que Dios nos da significa mucho para nosotros. Y cada año es único especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos, porque Dios siempre nos da un enfoque importante, cosas que nosotros en la Iglesia debemos entender más claramente, para que podamos regocijarnos en Su Fiesta y alegrarnos con lo que Él nos da. ¡Somos tan bendecidos! Mucho más de lo que podemos comprender.

A principios de junio, cuando estábamos con la serie de sermones *Experimentando el Amor de Dios*, Dios dejó claro que el tema principal de los sermones de la Fiesta de este año sería el juicio de Dios; las cosas que tienen que ver con el juicio que viene de Él.

Si miramos lo que hemos estado hablando en los sermones este año, es realmente emocionante ver cómo estamos siendo moldeados y formados. Y Dios nos muestra más claramente que Él nos moldea y nos forma, que Él nos ayuda a seguir edificando, a pasar a otro nivel, y que ese proceso es sistemático. ¡Y es tan increíble ser parte esto! De verdad.

Y al hablar del tema ejercitar el amor de Dios, Dios nos reveló Su amor por nosotros - un amor que siempre ha estado ahí - Su propósito para Su Familia. Dios también nos ha ayudado a entender nuestra responsabilidad y que Él nos ha llamado a ejercitar Su amor. Y entonces Dios nos dio mucho más.

Este sermón de apertura de la Fiesta ha sido grabado de antemano, porque este sermón sentará la base para los demás sermones. Por eso todos necesitan ver y escuchar este sermón primero. Ya a principio de junio yo sabía que tendría que grabar de antemano el primer sermón de la Fiesta para preparar el escenario, para marcar el ritmo de los sermones que serán dados a continuación. Este es el tema principal en el que nos centraremos a lo largo de la Fiesta.

Es difícil coordinar el orden de los sermones en la Fiesta de los Tabernáculos porque en Nueva Zelanda y en Australia ellos comienzan a celebrar la Fiesta antes. El día comienza antes en esa parte del mundo y después en Europa, y finalmente en los EE. UU. y Canadá. Y esto hace con que sea más difícil organizar el orden de los sermones porque no estamos en Australia. No podemos ir a Australia todavía. Y esto es algo que debemos tener en cuenta, donde quiera que estemos.

Ya hemos comenzado a hacer planes para la Fiesta del año que viene. Estamos buscando un lugar adecuado, estamos considerando quedarnos en los EE. UU. Y este será el principal lugar donde organizaremos la Fiesta el año que viene, porque es donde mi esposa, yo y otros que darán los sermones celebraremos la Fiesta. Siempre tenemos planificar el orden de los sermones ya que Jeremy tiene que editar los videos durante la Fiesta para que todos puedan verlos más tarde.

Y el presente sermón y el sermón del Último Gran Día tienen que ser grabados de antemano porque así todos pueden escucharlos en el día que corresponde, donde quiera que estén.

Tenemos que decidir en qué día los sermones serán escuchados en las diferentes regiones del mundo para facilitar el trabajo de edición de los videos durante la Fiesta. Debemos tener en cuenta esas cosas y hacer un poco de malabarismo con la secuencia de los sermones. Y normalmente, los evangelistas también tienen que grabar sus sermones de antemano para que los que estén en Australia, Nueva Zelanda puedan ver y escuchar esos sermones el primer día de la Fiesta. Y como yo estaré en Europa tengo que grabar de antemano el primer sermón de la Fiesta. Por la mañana todos escucharemos el mismo sermón, o sea, este sermón que estoy grabando ahora, pero por la tarde yo daré un sermón en vivo y los que no estén en Europa escucharán uno de los sermones que han sido grabado de antemano por los evangelistas.

Y en Europa escucharemos esos sermones en los últimos días de la Fiesta.

Porque así los sermones que daré en vivo durante la Fiesta podrán ser editados para los que estén en otros lugares del mundo puedan escucharlos a lo largo de la Fiesta. Y en el Último Gran Día también tendremos un sermón que ha sido grabado de antemano.

Tenemos que hacer algunos ajustes para que todo encaje. Y a veces esto causa algunos dolores de cabeza, pero tal final todo sale bien. Y este es un proceso increíble.

Como he dicho antes, estamos haciendo planes para la Fiesta del próximo año y estamos considerando celebrar la Fiesta en los EE. UU y no en Europa. En Europa la Fiesta será organizada en un lugar más pequeño el próximo año. Al menos esos son nuestros planes. Ya veremos lo que pasa. Sería una gran bendición si no tuviéramos que reunirnos de esta manera pero que pudiésemos celebrar la Fiesta a gran escala.

Ya veremos lo que pasa el próximo año. Todo está en las manos de Dios. Pero vemos lo que está pasando en el mundo. Los Truenos son una de las principales señales que Dios nos ha dado. Debemos estar atentos a esas cosas y reconocerlas. Debemos entender lo que está pasando en el mundo porque ahora los Truenos están retumbando cada vez más fuerte. Esto es como una mujer con dolores de parto, como está escrito en la Biblia. Cuanto más se acerca el momento de dar a luz más fuertes son las contracciones. Y lo mismo pasa con las cosas que anuncian los Truenos.

Es increíble ver lo que está pasando en el mundo. Miramos estas cosas, observamos estas cosas y vemos que este mundo se está convirtiendo en un lugar cada vez más espantoso.

Así que, hoy, en el primer día de la Fiesta de los Tabernáculos, por la mañana todos escucharán el mismo sermón, que el sermón que estoy grabando ahora. Después el orden de los sermones puede variar, como suele ocurrir. Pero el tema de los sermones que daré debe quedar claro en el primer día.

Y el primer sermón de esta Fiesta de los Tabernáculos se titula *Regocijémonos en el Juicio de Dios*.

Tenemos mucho que aprender sobre este tema. Por eso tenemos tantos sermones en la Fiesta de los Tabernáculos. Dios nos está ayudando a entender más claramente el proceso que tendrá lugar. Ese juicio se intensificará.

La Iglesia de Dios siempre ha entendido que el juicio está sobre la Casa de Dios ahora. Nosotros estamos siendo juzgados ahora. Pero esto va a cambiar y todo el mundo será juzgado.

Y como este es el primer sermón de la Fiesta de los Tabernáculos debemos comenzar esta Fiesta de la misma manera que Herbert Armstrong hacía. Él dejó un buen ejemplo para la Iglesia y para el ministerio de la Iglesia. Y estoy diciendo esto al ministerio de la Iglesia. Herbert Armstrong nos dejó ese ejemplo, pero la pregunta es si los ministros le escucharon y siguieron ese ejemplo cuando ellos predicaban a las congregaciones en los Días Sagrados o cuando se les daba la oportunidad de predicar en la Fiesta de los Tabernáculos. Porque ellos debían predicar sobre esto.

Y Herbert Armstrong nos dejó ese ejemplo. Él solía preguntarnos en la Fiesta de los Tabernáculos: “¿Por qué estamos aquí?”. Esta es una de las cosas más importantes en las que debemos centrarnos, en las que debemos pensar, y entonces seguir con el mensaje que Dios estaba dando en ese entonces y que Él está dando ahora.

Pero algunos ministros no siguieron ese ejemplo. En los Días de los Panes sin Levadura o en el Día de Pentecostés, en la Fiesta de las Semanas o en otros Días Sagrados ellos no predicaban sobre el significado del respectivo Día Sagrado. Ellos simplemente no seguían el ejemplo de Herbert Armstrong. Algunos ministros nunca predicaban sobre el significado de los Días Sagrados. Sin embargo Dios nos dice que debemos hacer esto.

Herbert Armstrong preguntaba: “¿Por qué estamos aquí?” Y tal como Dios ordenó, Herbert Armstrong leía los versículos que explican por qué estamos aquí y lo que Dios nos ordena hacer. Y siempre, siempre debemos hacer esto porque Dios nos lo ha ordenado. Por eso

estamos aquí. Estamos aquí porque queremos honrar a Dios, queremos obedecer a Dios, queremos ser parte de Su Familia, queremos ser parte de ELOHIM. ¡Impresionante!

Vayamos a **Levítico 23** y comencemos donde debemos comenzar. **Levítico 23:1-El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: “Estas son las fiestas...** Qué cosa tan increíble que hayamos aprendido que la traducción correcta de esta palabra no es “fiesta” pero “tiempos señalados”. O “santas convocaciones.” Ambos términos son correctos. Pero se trata de días establecidos por Dios en los que Él nos ordena hacer ciertas cosas. Y debemos hacer lo que Dios nos ordena.

“Estas son las fiestas... La palabra “fiestas” no es correcta aquí. Las fiestas son parte de esos tiempos señalados. Pero el Pesaj no es una fiesta y Dios nos ordena que observemos e Pesaj. El Sabbat semanal tampoco es una fiesta. No como los Días Sagrados de Dios, que son referidos como Fiestas. Dios sigue moldeándonos y formándonos, ayudándonos a crecer, ayudándonos a aprender lo que Él está diciendo y por qué. Dios pone más énfasis en esto porque esos tiempos señalados son citas con Él a las que debemos acudir. Y las palabras usadas aquí son importantes para que podamos entender lo que esto significa. Porque Dios determinó esos tiempos señalados para nosotros. Y depende de nosotros si elegimos obedecer a Dios después que Él nos llama y a lo largo de nuestro llamado. Pero no todos eligen hacer esto. La mayoría no lo elige esto.

Estos son los tiempos señalados que Yo he establecido, que habéis de proclamar... Debemos proclamarlos. ...**como santas convocaciones. Yo, el SEÑOR, los establecí.** Aquí Dios deja muy claro que Él estableció esos tiempos señalados y que esos tiempos señalados deben ser proclamados, deben ser obedecidos.

Seis días trabajaréis, pero el séptimo día es Sabbat de reposo, una santa convocación.

Nosotros aprendemos esto. Comenzamos a obedecer a Dios guardando el Sabbat en el séptimo día. En el séptimo día de la semana siempre debemos recordar que Dios es el Creador de todo lo que existe. Y Su creación más importante es Su Familia, de la que tenemos la bendición de ser parte; una creación que está en curso desde hace 6.000 años.

Dios no dejó de crear después de seis días y entonces descansó. Dios volvió al trabajo. Él ha estado trabajando todo ese tiempo para crear Su familia, para preparar a Su Familia y al mundo para lo que vendrá, para cumplir lo que Él ha planeado. ¡Y todo esto es tan inspirador!

Y ese ciclo de siete días nos recuerda que necesitamos esto. Necesitamos mucho el séptimo día para alejarnos de todo lo demás y centrarnos más en Dios y en lo que Dios nos revela, en lo que nos está enseñando, en las cosas a las que Dios nos está guiando y a través de las cuales Dios nos está moldeando y formando. Necesitamos mucho todo esto. De lo contrario

estaríamos a la deriva y no podríamos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Dios nos ha dado ese proceso; un proceso que es muy poderoso, si lo entendemos.

No haréis ningún trabajo en ese día. Dondequiera que viváis, será Sabbat consagrado al SEÑOR. Dondequiera que vivamos, dondequiera que estemos. Pero también debemos entender que Dios habita en nosotros. Cristo habita en nosotros. Y en ese día tenemos la bendición y la oportunidad de acercarnos más a Dios. De verdad. El séptimo día es un día especial, más que cualquier otro día de la semana, porque Dios nos da más en ese día. ¡Impresionante!

Estos son los tiempos señalados del SEÑOR, santas convocaciones que proclamaréis en las fechas señaladas para ellas. Esto es una orden para el ministerio, para la Iglesia. Sin embargo, muchos han cometido errores en el pasado porque no obedecieron esto, porque no siguieron el ejemplo de Herbert Armstrong, sus instrucciones, lo que él les dijo que hiciesen.

Versículo 5 - En el decimocuarto día del primer mes al atardecer es el Pesaj del SEÑOR. Todo comienza con el punto central del plan de Dios, porque todo lo demás está construido sobre esto. Aquí es donde todo comienza. ¡Impresionante! Dios nos hace comenzar ese ciclo anual observando el Pesaj. Y nosotros nos centramos en esto y aprendemos de esto. Siempre estamos creciendo en el entendimiento de esto.

Después de la Apostasía Dios empezó a revelarnos más sobre el Pesaj y cuándo exactamente debemos observarlo. Especialmente porque la Iglesia estaba siendo atacada por un ser que solo quiere confundir a las personas y ejercer su mala influencia en ellas. Él ya había empezado a hacer esto con algunos en el Colegio Ambassador. Él empezó a usar a un evangelista, un individuo que no estaba viviendo como debía, para difundir ciertas ideas.

Ese evangelista se creía muy listo y empezó a coquetear con ciertas ideas sobre cuándo exactamente debemos observar el Pesaj. Él empezó a dar oídos a las enseñanzas equivocadas del judaísmo, pero en plan "intelectual". Él no estaba siendo inspirado o guiado por el espíritu de Dios. No porque él confiaba en Dios y en el espíritu de Dios, en lo que le había sido enseñado por el apóstol de Dios. Porque si él hubiese entendido cómo el espíritu de Dios trabaja en nuestra vida, cómo Dios trabaja...

En el Sabbat, en cada Sabbat semanal, Dios nos da más de Su espíritu. Así es como Dios trabaja en Su Iglesia para moldear y formar Su Iglesia. Por eso Pablo escribió: "Recuerden donde ustedes escucharon esto. Recuerden de quién ustedes aprendieron esto. Porque ellos han sido enviados por Dios". Así es cómo Dios ha estado abriendo la mente de las personas en los últimos 2.000 años. Es a través de una estructura. Es a través de la Iglesia.

Antes de esto Dios ha trabajado con las personas de una manera diferente. Porque no había una estructura organizada a la que Él pudiese llamar a las personas y enseñarles cada semana. No como Dios nos enseña ahora en la Iglesia. Es maravilloso que seamos parte de un proceso tan increíble. Pero necesitamos entender cómo esto funciona.

Ese evangelista empezó a enseñar esas cosas a los estudiantes del Colegio Ambassador, que estaban allí para ser moldeados y formados, para ser entrenados y preparados para formar parte el ministerio y ayudar en las congregaciones de la Iglesia. Los que eran escogidos para esto. Porque antes no teníamos la tecnología que tenemos a nuestra disposición hoy. La Iglesia enviaba a los ministros a las diferentes congregaciones de la Iglesia para predicar a las congregaciones. Y esos ministros debían ser leales y permanecer fieles a lo que ellos habían aprendido y transmitir esto a las personas en las congregaciones de la Iglesia. Pero hemos visto lo que ha sucedido con ese sistema con el tiempo.

Esto demuestra la imperfección de ese sistema. ¡Eso no fue culpa de Dios! Eso no fue culpa de la estructura de la Iglesia. No fue debido al Sabbat. Pero fue debido a la naturaleza humana. Fue debido a lo que hacen personas que tienen la naturaleza humana, una naturaleza carnal y egoísta. Ellas empiezan a pensar que son importantes, empiezan a poner a sí mismas en un pedestal, empiezan a pensar que lo que ellas piensan sobre ciertas cosas es lo correcto y están dispuestas a tergiversar lo que aprendieron. Y esto es algo repugnante. Esto es algo tan despreciable, tan pervertido. ¡De verdad! Hemos hablado sobre esto en la última serie de sermones. Maldad, maldad y más maldad. Y ese evangelista echó a perder la mente de tantos jóvenes que se dejaron influenciar por sus ideas en ese entonces. ¡Algo espantoso!

Así que, después de la Apostasía Dios nos ha dado más comprensión sobre lo que pone aquí: ... **el decimocuarto día del primer mes al atardecer...** “Bane ha erebyim” en hebraico. Entre las dos tardes. No entendíamos esto antes. Algunos sí que lo entendían, pero no se fijaban mucho en esas cosas. Pero pensábamos que “entre dos tardes” es ese espacio de tiempo entre el momento cuando el sol empieza a ponerse, pero todavía hay luz y unas horas más tarde, cuando ya está completamente oscuro y ya no se puede ver la luz del sol. Muchos pensaban que ese espacio de tiempo era “entre dos tardes”. Y esas ideas vienen del judaísmo. Pero no vamos a hablar sobre esto ahora.

Pero entonces Dios comenzó a mostrarnos que significan las expresiones “ma erev”, “ba erev”, “erev”, que todas estas expresiones se refieren al final de un día y el comienzo de otro día. Y esta palabra es usada en otro versículo en el que Dios nos explica cuando exactamente debemos celebrar el Día de la Expiación. Entre dos tardes. Queda claro cuándo es esto. El Día de la Expiación comienza cuando el sol se pone y termina cuando el sol vuelve a ponerse el día siguiente. Un día completo. “Entre dos tardes”.

Y cuando Dios finalmente nos mostró esas cosas hemos entendido lo sencillo que esto es. Pero no hemos podido ver esto hasta que Dios nos lo mostró. El Sabbat semanal es siempre entre dos tardes. Todos los Días Sagrados de Dios son siempre entre dos tardes. Y no se extienden hasta el siguiente día. El Sabbat no se extiende hasta el domingo y tampoco comienza el viernes, el sexto día de la semana. El Sabbat semanal siempre comienza a una hora específica y termina a una hora específica. Esto es así de sencillo, así de claro.

Pero no podemos ver las cosas hasta que Dios nos las muestra. El Pesaj debe ser observado en el 14º día y en ningún otro día. ¡Qué bonito es esto!

Es increíble que Dios nos hace centrarnos en el comienzo de Su plan, que tiene que ver con Su Hijo. El único ser que fue creado, al que Dios ha dado vida de una manera muy única. Porque Dios era Su Padre. Dios engendró algo único en el vientre de María. Ningún otro ser humano ha sido, es o será engendrado de esa manera. Josué el Cristo no podía ser engendrado de ninguna otra manera porque él iba a tener la mente de Dios desde su nacimiento. Y esto es algo que nosotros no podemos comprender.

Y creo que solo vamos a poder comprender esto plenamente cuando seamos espíritu y Dios nos dé la capacidad de comprender esas cosas a nivel espiritual. No necesitamos saber cómo esto sucedió, solo necesitamos saber que esto sucedió. Así que, esto fue lo que sucedió. Impresionante.

Levítico 23:39 - A los quince días del mes séptimo, cuando hayáis cosechado el fruto de la tierra... Y la expresión “el fruto de la tierra” no se refiere solamente a las frutas sino que se refiere a todo que la tierra produce, todo lo que ellos cosechaban en esa época del año. Los cultivos son cosechados en un momento determinado. La vendimia debe tener lugar en una determinada época. Y en esa región del mundo las cosechas solían ser muy abundantes. Y en el séptimo mes era la época de la cosecha de cereales y otros cultivos.

...cuando hayáis cosechado el fruto de la tierra... Esto significa que había abundancia. Ellos estaban muy contentos con toda abundancia que Dios les había dado. Esa cosecha abarcaba todo lo que se podía cosechar en esa época del año. Esta fiesta era celebrada después de las cosechas y ellos podían ver las bendiciones de Dios, podían ver la abundancia que Dios les había dado. Ellos podían alegrarse por una abundante cosecha de otoño.

Y nosotros también debemos poder ver esto. Siempre debemos reconocer las bendiciones que Dios nos ha dado. Y la mayor de esas bendiciones es de naturaleza espiritual, el fruto es espiritual, es el crecimiento. Yo quedo maravillado cuando miro todo lo que Dios nos ha dado este último año. Hemos estado repasando los sermones que fueron dados a lo largo del año y hemos podido ver ese proceso de construcción tener lugar. La siembra, las cosas que tienen lugar, el crecimiento que tiene lugar, y la edificación de una cosa sobre otra. Hemos tenido

todas esas series de sermones y hemos hablado de ciertas cosas que han tenido lugar. Y nos alegramos al ver el fruto de las cosas que Dios nos ha dado. ¡Impresionante!

...el fruto de la tierra, celebraréis durante siete días la fiesta del SEÑOR. El primer día y el octavo serán Sabbat de descanso. Y esto es dicho de una manera muy única aquí. Esto no puede ser más claro. “Celebraréis la fiesta del SEÑOR durante siete días. El primer día será un Sabbat de descanso”. Un Día Sagrado. Y la Fiesta termina en el séptimo día. Y entonces tenemos el octavo día, que también es un Día Sagrado, el Último Gran Día.

El primer día tomaréis los frutos de los mejores árboles... Y la traducción correcta de esta palabra del hebraico no es *frutos* pero *ramas*. Esta palabra sólo es traducida una vez como frutos. Y es aquí. Y esta misma palabra es traducida 118 veces como *ramas*. Pero ellos la tradujeron como *frutos* aquí. Es asombroso el lío que las personas han hecho con las traducciones.

...las ramas de los mejores árboles; ramas de palmera, de árboles frondosos y de sauces de los arroyos, y durante siete días os regocijaréis en presencia del SEÑOR vuestro Dios.

Nosotros debemos regocijarnos. Ellos debían regocijarse. Dios nos dice que debemos regocijarnos. Esto es parte de la Fiesta de los Tabernáculos. Y creo que a esas alturas todos entendemos esto. ¿Por qué? Porque cada año escuchamos esto en el primer sermón de la Fiesta de los Tabernáculos. Debemos regocijarnos. Dios ordena que nos regocijemos en Sus Días Sagrados, en Su Fiesta de los Tabernáculos. Y debemos regocijarnos.

Y ellos tenían que hacer algo único. Aquí podemos leer lo que les fue dicho que ellos debían hacer. Y algunas de esas cosas son explicadas con más detalles en otros pasajes de la Biblia. Ellos tenían que juntar ramas de árboles y construir una cabaña con esas ramas. Y creo que “una cabaña” es la mejor descripción de esto. Pero algunas personas no entienden lo que era esto. No era una edificación, era solo una pequeña estructura que ellos construían entretejiendo esas ramas. Y ellos ponían un banco debajo de esas ramas y se sentaban allí. Las ramas les daban sombra. Ellos también debían llevar algunos frutos cuando se sentaban bajo esas ramas. Y esto simbolizaba otra cosa. Y ellos debían sentarse allí un rato todos los días, durante los siete días de la Fiesta. Es impresionante lo que ellos tenían que hacer. Y ahora, en el tiempo del fin, Dios nos ha revelado lo que esto representa a nivel espiritual. ¡Impresionante!

...y durante siete días os regocijaréis en presencia del SEÑOR vuestro Dios. Debemos estar muy emocionados. ¡Y la mayoría lo estamos! Comenzamos a hacer planes para la Fiesta con mucha antelación. Primero decidimos donde vamos a celebrar la Fiesta. Y a medida que se acercan las fechas de la Fiesta empezamos a hacer más y más planes. A veces tenemos que planificar las cosas con mucha antelación. Sobre todo si vamos a viajar en avión, porque los billetes de avión suelen ser muy caros y queremos conseguir los mejores precios. Y entonces

tenemos que reservar los hoteles y todas esas cosas que hay que reservar con bastante antelación.

Y todos los años esperamos ansiosamente por la siguiente Fiesta de los Tabernáculos. Esto es algo increíble. De verdad. Lo que Dios nos ha dado es algo realmente precioso. Esto es algo que nos ayuda a mantenernos enfocados. Como las cosas que para más adelante y otras que son para el momento.

Y así es nuestra vida. Hay cosas que son para el momento y cosas que son más a largo plazo. Cosas en las que nos mantenemos enfocados. Dios trabaja con nosotros de esa manera y podemos responder a Dios, podemos ver y entender esto.

Debemos estar muy emocionados y agradecidos a Dios. Porque esto es parte del regocijo. Y para poder regocijarnos de verdad necesitamos tener un espíritu agradecido, una actitud de agradecimiento. Debemos estar agradecidos a Dios por las cosas que podemos entender. Y mientras más agradecidos estemos, más podemos regocijarnos. Ese regocijo va de la mano con el agradecimiento por todo lo que tenemos, por las cosas que entendemos, por aquello de lo que podemos ser parte. Y esto nos llena.

Debemos estar entusiasmados, agradecidos y felices. Esta es una ocasión maravillosa para todos los que pueden reunirse con otros para celebrar la Fiesta. Y hay personas que debido a su edad o el lugar donde viven no pueden reunirse con otros todos los años. Algunos ya ni siquiera pueden viajar. Pero hay algo que todos podemos hacer. Podemos ir a la presencia de Dios. Y con la tecnología que tenemos a nuestra disposición hoy en día todos pueden ver los videos de los sermones que son dados durante la Fiesta, pueden escuchar lo que Dios nos está dando en la Fiesta y estar agradecidos por ello. Podemos regocijarnos en todo lo que Dios sigue dándonos.

Y mismo si estamos en nuestra casa, podemos ver los videos de los sermones, podemos ser alimentados. ¡Y tenemos tanto que agradecer a Dios! De verdad. Somos muy bendecidos de poder hacer esto en los tiempos en que vivimos.

Debemos trabajar para asegurarnos de que haya unidad y un espíritu de regocijo en esta Fiesta. Especialmente cuando nos reunimos con otros. Debemos trabajar para lograr esto. Porque esto no es algo que sucede así como así. Nos fue dicho explícitamente, muy claramente, que ciertas cosas no deben tener lugar en la Fiesta de los Tabernáculos. Y si estamos haciendo lo que debemos hacer, estaremos regocijándonos, estaremos felices, tendremos paz, estaremos agradecidos, y estaremos emocionados por lo que está sucediendo en nuestra comunión y por las cosas que podemos hacer juntos.

La Fiesta es algo espiritual, pero también hacemos cosas a nivel físico. No todo es espiritual, porque somos seres humanos físicos. Este es un tiempo para regocijarnos. Hemos ahorrado el 2º diezmo durante todo el año para poder disfrutar de algo especial que queremos hacer durante la Fiesta. Podemos hacer cosas que no hacemos normalmente. No tenemos que preocuparnos por nuestro trabajo ni nada parecido. Nos centramos aquí, que es donde estamos. Podemos disfrutar de una cena especial, gastar un poco más de dinero en que no solemos comer en otras épocas del año. Y podemos hacer esto durante 8 días.

La Fiesta de los Tabernáculos es una ocasión única. No es una ocasión para ponerse a régimen. Tampoco debemos pasarnos, porque después nos cuesta perder esos kilos de más. Y por lo general siempre volvemos con más kilos de los que teníamos cuando llegamos a la Fiesta. Esto también es parte de la preparación.

Debemos esforzarnos por mantener ese espíritu de regocijo en la Fiesta. Tenemos que trabajar en esto y asegurarnos de que nos estamos regocijando. No podemos dejar que nada eclipse ese espíritu. Y si dejamos que esto suceda porque nos sentimos ofendidos por algo que otros puedan habernos hecho y nos alteramos, si causamos conflictos, si ya no hay paz entre nosotros pero comienza a surgir el drama, entonces hemos cometido pecado. Esto es así de sencillo.

Levítico 23:41 - Cada año, durante siete días, celebraréis la Fiesta en honor al SEÑOR. La celebraréis en el mes séptimo. Este será un estatuto perpetuo para las generaciones venideras. Durante siete días habitaréis en cabañas. Y la palabra que aquí es traducida como “habitar” también es traducida más de 200 veces como “sentarse”. Se trata de lo que debemos hacer. Para nosotros no se trata de algo físico. Para ellos esto era algo que ellos debían hacer a nivel físico. Ellos tenían que construir una especie de cabaña con ramas de árboles y tenían que sentarse un rato en esa cabaña, bajo esas ramas, todos los días de la Fiesta. Ellos tenían que apartar tiempo cada día, quizá en el comienzo del día, y sentarse allí. Y ellos debían hacer algo mientras estaban sentados allí.

Bueno, debemos aprender de esto espiritualmente. No tenemos que construir cabañas. No tenemos que hacer exactamente las mismas cosas que ellos hacían. Porque para ellos todo esto era algo físico. Para nosotros esto es una combinación de algo físico y algo espiritual. Y debemos tener equilibrio en esas cosas.

Todo natural de Israel habitará, se sentará, permanecerá un rato, en cabañas, para que vuestros descendientes sepan que Yo hice habitar, permanecer, a los hijos de Israel en cabañas... Esto era para recordarles cómo ellos habían llegado donde estaban y todo lo que había pasado cuando Dios los sacó de la esclavitud, de Egipto. Dios hizo de ellos un pueblo separado, un pueblo único, que podía conocer y aprender sobre Dios Todopoderoso, el Dios verdadero.

Debemos hacer esto a nivel espiritual. En esta época del año es bueno que en nuestras oraciones, al comenzar nuestro día, pensemos en lo que Dios nos ha dado. Podemos permanecer en Dios y en Su Hijo, y ellos pueden permanecer en nosotros. Tenemos tantas riquezas, tanta abundancia de verdades, de entendimiento. Y todo esto nos lleva a la Familia de Dios. El propósito de todos los Días Sagrados, el propósito del Sabbat, el propósito de la creación de Dios es convertirnos en ELOHIM.

Nosotros entendemos esas cosas y miramos hacia el futuro. Esperamos ansiosamente a que Cristo regrese como Rey de reyes y establezca el gobierno de Dios en la tierra. Esperamos ansiosamente por esa ciudad cuyo constructor y creador es Dios. Jerusalén, la santa Jerusalén. No la Jerusalén física, pero la Jerusalén espiritual.

Somos bendecidos porque podemos entender esas cosas a nivel espiritual. Y debemos estar agradecidos por esto. Y mientras más agradecidos estemos, más nos regocijaremos y más enfocados podremos estar. Podremos luchar las batallas que necesitamos luchar, mismo en la Fiesta de los Tabernáculos. Porque no tenemos que luchar contra esas cosas solo cuando estamos en casa, en nuestro trabajo o en lo que sea que ocupemos nuestro tiempo. Aquí en la Fiesta, cuando nos reunimos y estamos separados del mundo, podemos enfocarnos en el propósito de Dios para nuestra vida y en la razón por la cual Él nos ha dado la comunión que tenemos unos con otros.

...para que vuestros descendientes sepan que Yo hice habitar, permanecer, a los hijos de Israel en cabañas... Ellos estuvieron viviendo en moradas temporales hasta que ellos llegaron a la tierra prometida. Y aprendemos que para ellos todo eso era físico. Como el sistema de sacrificios. Dios no se agrada de esas cosas porque todo esto viene de la naturaleza humana carnal. Y ellos ofrecían esos sacrificios más por rutina que por cualquier otra cosa. Nada de esto era espiritual. Nada de esto producía un cambio en la mente de esas personas. Todo era vano y provenía del egoísmo de los seres humanos.

Pero nosotros podemos tener una mentalidad diferente y podemos reconocer la vida que está en nosotros, la bendición que tenemos de que Dios habite en nosotros. Dios nos sacó de Egipto, nos trajo... Y la manera como Dios nos atrae es diferente para cada uno de nosotros. La manera cómo Dios trabaja con cada uno de nosotros, individualmente, es diferente para cada uno de nosotros. Nuestro llamado es único para nosotros.

Y esto es diferente hasta mismo para los que han sido bendecidos en poder crecer en la Iglesia. Porque Dios trabaja con nosotros de una determinada manera y cada uno tiene que elegir, tiene que decidir que no quiere las cosas del mundo pero que quiere lo que Dios le ofrece. Y cuando una persona toma esa decisión, entonces Dios comienza a trabajar en ella y esto se vuelve más grande.

Miramos hacia atrás, miramos esas cosas, para recordarnos cómo somos capaces de seguir adelante. Para nosotros esto es espiritual. Miramos hacia atrás y hacia adelante espiritualmente, con una mirada más amplia, y nos aferramos a lo que Dios nos está ofreciendo.

...cuando los saqué de Egipto. Yo soy el SEÑOR vuestro Dios. Dios ha hecho todas esas cosas en nuestra vida, individualmente. ¡Cuán bendecidos somos! Debería ser fácil para nosotros regocijarnos y estar agradecido a Dios. Especialmente durante esos ocho días en los que estamos alejados del mundo.

Los israelitas debían mirar hacia atrás y recordar algo que es temporal. Para ellos la tierra prometida era algo muy físico. Al igual que las ofrendas y sacrificios que ellos ofrecían a Dios. Esas cosas no agradaban a Dios. Porque no se trata de entrar en la tierra prometida. Lo importante es lo espiritual, es lo que Dios nos ha prometido. Vamos a heredar todas las cosas.

La tierra prometida era solamente un símbolo de algo mucho, mucho más grandioso, algo que es espiritual. Debemos mirar hacia adelante y desear con todo nuestro ser que el Reino de Dios venga pronto para que Dios y Su Hijo puedan permanecer para siempre en nosotros y nosotros en ellos.

Fíjense nuevamente en lo que dice en el **versículo 41**. Esto se refiere a la celebración de esta Fiesta. **Cada año, durante siete días, celebraréis la Fiesta en honor al SEÑOR. La celebraréis en el mes séptimo. Este será un estatuto perpetuo para las generaciones venideras.** Celebramos la Fiesta de Dios, Sus Días Sagrados, regocijándonos en Dios. Así es como usted lo celebramos. Nos regocijamos. No como las personas del mundo celebran cuando se juntan. Nosotros somos únicos. Nos alegramos en la presencia de Dios y esto es espiritual.

Nos regocijamos en Dios, en Sus estatutos, en Sus leyes, en Sus juicios y en Su camino de vida. Nos alegramos en todo lo que Él nos ha mostrado sobre Su camino de vida. Porque Su camino de vida es el único camino verdadero. Todo lo demás es una mentira, es una imitación, es un engaño, es orgullo y egoísmo.

Fíjense en lo que Dios dijo a los Israelitas a través de Moisés justo antes de que ellos entrasen en la tierra prometida. Esto está en el libro de Deuteronomio. Deuteronomio es la segunda entrega de la ley. Ellos habían estado 40 años en el desierto. Y antes de que Moisés muriese, antes de que él fuera apartado de Israel por la muerte, Dios le hizo escribir todas esas cosas nuevamente para recordar a los israelitas todo lo que había sucedido, para recordarles su historia en esos 40 años. Y también la ley y todo lo que Dios les había dicho. Para que así ellos pudiesen preparar y planear las cosas y seguir adelante.

Deuteronomio 4:1 - Ahora, israelitas, escuchad los preceptos y las normas que os enseñé, para que los pongáis en práctica. “Que yo les enseñe observar.” Porque para observar algo tenemos que entenderlo. Es nuestra elección observar, poner en práctica esas cosas. **Para que viváis...** Y este mensaje es más para nosotros que para ellos. Ellos debían vivir de una determinada manera. Ellos iban a pasar por muchas cosas. Y si ellos se esforzaban por obedecer a Dios, por cumplir lo que está escrito en Deuteronomio, ellos serían bendecidos. Para ellos esto no era algo espiritual. Pero si ellos pusiesen en práctica todas esas cosas Dios les daría grandes bendiciones y su vida sería más plena.

Pero no se trata de esto. Se trata de lo que se cumplirá más adelante, de aquello a lo que Dios nos ha llamado. Vamos a la tierra prometida. Vamos a heredar todas las cosas. Sabemos lo que esas cosas significan. Podemos tener la vida eterna. Podemos tener una vida plena, rica y emocionante. Podemos tener una mente totalmente diferente. Sin el egoísmo de la existencia humana. Sin todo el drama de la existencia humana. Podremos tener relaciones de amistad realmente satisfactorias, algo que no podemos tener ahora.

Para que viváis y podáis entrar en la tierra que el SEÑOR y Dios de vuestros antepasados os da en posesión. Eso es lo que Dios ofrece. Podemos heredar todas las cosas. **No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios que yo os ordeno.** Lo que Dios nos da es muy sencillo y básico. Y no cambia. Como el Pesaj, que debe ser observado en el 14º día. Cristo cumplió todo el significado del Pesaj en el 14º día, en la parte nocturna y en la parte diurna del 14º día. ¡Impresionante!

Versículo 3 - Vosotros visteis con vuestros propios ojos lo que el SEÑOR hizo en Baal Peor, y cómo el SEÑOR vuestro Dios destruyó de entre vosotros a todos los que siguieron al dios de ese lugar. Pero vosotros, los que os mantuvisteis fieles al SEÑOR vuestro Dios, todavía estáis vivos. ¡Guau! Esto es lo que les fue dicho. Y ellos debían pensar en esto. Moisés les estaba dando las últimas instrucciones antes de que ellos entrasen en la tierra prometida.

Como nosotros. Dentro de poco algunos de nosotros serán parte de la Familia de Dios y otros seguirán viviendo en el Milenio, seguirán creciendo y desarrollándose en la nueva era y van a experimentar algo que sólo muy pocos tendrán la oportunidad de experimentar. Los que han sido llamados a la Iglesia de Dios durante o después de la Apostasía, pero principalmente los que han sido llamados después de la Apostasía, tendrán la oportunidad de seguir adelante en la Iglesia de Dios en la nueva era. No serán muchos los que tendrán esa oportunidad.

Y aquí Dios dice que hay cosas que debemos recordar, que debemos saber. Miren todas las cosas que han sucedido, todo el mal que ha tenido lugar en el entorno de la Iglesia. Hemos hablado sobre esto recientemente en una serie de sermones. El mal ha existido en todas las siete eras de la Iglesia de Dios, en el entorno de la Iglesia de Dios. Personas que pensábamos que eran realmente parte de la Iglesia, que las tratábamos como si ellas fuesen parte de la

Iglesia. Porque esto es lo que debemos hacer. Hasta que Dios deja claro que esas personas no son parte de la Iglesia de Dios. Entonces ya no debemos tratar con esas personas.

Pero hasta que Dios lo revele, hasta que Dios nos lo muestre, debemos seguir trabajando juntos y perdonar unos a otros, debemos apoyar y ayudar unos a otros, pero de la manera correcta. Y Dios sacará a la luz todo lo que está mal y se deshará de ello.

Pero ha habido mucha maldad. Hubo mucha maldad en el campamento de los hijos de Israel en esos 40 años. Y Dios les recuerda esto. En Deuteronomio Moisés les dice que ellos debían recordar esas cosas. Los que habían pasado por todas esas cosas y todavía seguían vivos.

Pero vosotros, los que os mantuvisteis fieles al SEÑOR vuestro Dios, todavía estáis vivos.

Pienso en todos en la Iglesia que pueden celebrar esta Fiesta de los Tabernáculos porque están vivos físicamente. Y también espiritualmente, que es lo más importante. Pero debemos echar la vista atrás y darnos cuenta de que muchos que antes tuvieron esa oportunidad ahora ya no están vivos espiritualmente.

Aquí dice. **...os mantuvisteis fieles...** Regocíjense en el hecho de que ustedes han sido bendecidos y han podido permanecer fieles. Porque no ha sido fácil. Ustedes han tenido que esforzarse mucho para poder permanecer fieles. Así que, regocíjense en esto. Estén agradecidos a Dios por esto. No dejen que esto se les suba a la cabeza. No atribuyan el mérito de esto a ustedes mismos. Simplemente comprendan lo importante que es esto y lo bendecidos que ustedes son. Dios ha intervenido a favor de ustedes cuando ustedes han clamado a Él. Dios les ha ayudado a llegar donde ustedes están ahora. Porque sin la ayuda de Dios no podríamos haber sobrevivido a todo por lo que hemos pasado. Debemos entender lo que ha pasado y que por eso seguimos aquí. ¡Qué bonito! Esto es algo en el que podemos regocijarnos de verdad. Debemos pensar en esas cosas y dar gracias a Dios por todo esto.

Mirad, yo os he enseñado los estatutos y juicios... Los israelitas no podían entender estas cosas. Moisés les estaba enseñando cosas que tienen que ver con cómo debemos pensar. Las leyes, los estatutos, los juicios de Dios nos enseñan a pensar de la manera correcta y nos ayudan a discernir lo que no es correcto. Por eso esas cosas son tan importantes. **...que me ordenó el SEÑOR mi Dios, para que vosotros los pongáis en práctica en la tierra de la que ahora vais a tomar posesión. Guardadlos pues...** Y esta palabra significa *vigilar, estar alerta, estar en guardia*. Todas esas palabras tienen que ver con una determinada manera de pensar. Debemos guardar esas cosas en nuestro corazón. Debemos desear obedecer lo que Dios nos ha ordenado y conservar lo que Dios nos ha dado. No queremos perder esto.

Miramos nuestra historia y en todas las eras de Iglesia podemos ver las debilidades y los defectos de las personas y de la manera de pensar de los seres humanos. Debemos mantenernos firmes.

Porque esto es vuestra sabiduría... Y a medida que crecemos comprendemos mejor las cosas que Dios nos da. No podemos recibirlo todo de una vez. Crecemos en esto. Y esa es la sabiduría que podemos tener. Él dice: **Esto es vuestra sabiduría...** Bueno, la sabiduría viene de Dios. La manera correcta de pensar viene de Dios. La sensatez, todo lo que es bueno y verdaderamente sano viene de Dios. Y Dios nos dice: "Todo esto puede ser tuyo".

...vuestra sabiduría y vuestro entendimiento... Nos sentimos en paz porque entendemos las cosas. Pienso en el sermón del Último Gran Día. Cuanto mejor comprendamos el significado de ese día y lo que Dios hará en ese periodo de tiempo, más en paz estaremos. De verdad. Cuanto más comprendamos esto, más equilibrados seremos. Nuestra manera de ver la vida humana, la existencia humana, es muy diferente a las personas del mundo. ¡Y esto es algo por lo que debemos estar muy, pero que muy agradecidos a Dios!

No vivimos con dudas, con confusión, miedo y preocupaciones como las personas en el mundo. Nosotros sabemos y esto nos da una paz increíble. Y nos regocijamos porque sabemos que un día Dios va a llamar a todas esas personas. Dios sabe lo que es mejor para todos.

Esto es vuestra sabiduría y vuestro entendimiento ante las naciones. Ellas oirán todos estos preceptos, y dirán... Las naciones alrededor de los israelitas que veían o que oían hablar de esas cosas quedaban asombradas. Mientras más cerca los israelitas estaban de Dios... Las demás naciones veían cosas que les parecían únicas y querían esas cosas. Aunque ellas no entendían lo que estaba pasando ellas podían ver que los israelitas gozaban del favor de Dios. Ellas podían ver que los israelitas eran un pueblo diferente y único. Y muchas veces esas naciones intentaban imitar esas cosas, pero no lograban.

"En verdad, este es un pueblo sabio e inteligente; ¡esta es una gran nación!". A veces, como aquí, ellos estaban más cerca de Dios. En los tiempos de David y en los tiempos de otros reyes que reinaron después de David algunos pueblos a su alrededor han reconocido esto. **"En verdad, este es un pueblo sabio e inteligente; ¡esta es una gran nación!".** Mismo cuando Judá fue llevado al cautiverio los gobernantes de Babilonia y del Imperio Medo-Persa, especialmente del Imperio Medo-Persa, han favorecido al pueblo judío permitiéndoles regresar a los territorios de Judá y a Jerusalén. Esos gobernantes dieron riquezas a los judíos para que ellos pudiesen volver. Y algunos de esos judíos eran muy cercanos a los miembros de la realeza porque los miembros de la realeza veían algo único en ellos.

Como Daniel. Muchos de esos reyes buscaban los consejos de estos individuos porque veían algo único en ellos. Y esto venía de Dios. Y los que vivan en el Milenio aprenderán esas cosas y entenderán lo que ya pasó. Y también los que serán resucitados en el Gran Trono Blanco. Ellos sabrán todo por lo que los 144.000 han tenido que pasar. Porque todo lo que sucedió en esos 6.000 años de historia será revelado de una manera muy clara. Porque muchas cosas que

han pasado a lo largo del tiempo han quedado ocultas porque las personas han destruido los registros históricos y han tergiversado la historia a su antojo.

Pero un día todos sabrán la verdad y entenderán cómo Dios ha trabajado con los 144.000. Los que seguirán viviendo en la nueva era sabrán de todo por lo que los 144.000 pasaron. Ellos escucharán a los 144.000 hablar sobre sus experiencias. ¡Impresionante!

Porque ¿qué otra nación es tan grande y tiene a Dios tan cerca de ella... Los israelitas sabían que eran un pueblo único. Ellos creían en Dios. Y esto no significa que ellos aceptasen a Dios como su Dios. No necesariamente. Pero ellos podían ver que Dios era poderoso y lleno de sabiduría. Ellos sabían que gozaban del favor, de las bendiciones de Dios, que Dios les ayudaba. **...tiene a Dios tan cerca de ella como el SEÑOR nuestro Dios lo está de nosotros cada vez que lo invocamos?** Y esto es para nosotros. Esto tiene mucho significado para la Iglesia. Para ellos esto era algo físico.

Deuteronomio 4:8 - ¿Qué nación es tan grande que tenga tales estatutos y justos juicios... Los demás pueblos escucharon sobre estas cosas. Y cuando algunos de esos individuos decían algo, cuando ellos juzgaban y trataban ciertos asuntos, las personas les respetaban y acataban lo que ellos decían. Esos individuos gozaban del respeto y de la admiración de los gobernantes de otras naciones. Y muchos de esos gobernantes les mostraban su favor debido a la manera cómo ellos se comportaban y debido a cómo ellos trataban diferentes asuntos. Y esto venía de Dios.

...que tenga normas y preceptos tan justos, como toda esta ley que hoy os expongo? ¡Pero tened cuidado... En otras palabras: "Estad alertas, vigilantes, guardaos, vigilad a vosotros mismos." Esto es lo hacemos espiritualmente. Reconocemos que hay esas cosas por las que tenemos que luchar y a las que tenemos que aferrarnos. Debemos luchar contra nuestra naturaleza carnal y preservar, aferrarnos a todo lo que Dios nos ha dado y mantenerlo exactamente como Dios nos lo ha dado. Sin cambiar nada. Debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con esto.

...guardad diligentemente... Vigilar, preservar. **...y no olvidéis las cosas que han visto vuestros ojos ni las apartéis de vuestro corazón...** Y esto se refiere a los estatutos, a los preceptos, a la ley. No se olviden de esto. Guárdenlo en su corazón, en su mente. Necesitamos esas cosas. Aquí dice que debemos tener cuidado y que debemos guardar diligentemente todas esas cosas en nuestra mente.

... mientras viváis. ¡Esto suena muy sencillo! Pero hacer esto no es tan sencillo. Todo lo que tenemos que hacer es mirar la historia de la Iglesia y todas las cosas de las que hemos estado hablando en los últimos meses sobre el mal que ha existido en la Iglesia de Dios y el hecho de que la mayoría de los que han sido llamados se han marchado de la Iglesia.

Enseñadlos a vuestros hijos y a los hijos de vuestros hijos. Y hay personas que no hacen esto. Hay padres que no enseñan esas cosas a sus hijos. Y esta es una de las principales tareas de los padres. Ellos deben asegurarse de enseñar esas cosas a sus hijos tanto como puedan. Los padres pueden empezar a enseñar esas cosas a sus hijos desde la temprana edad contándoles historias del Antiguo Testamento. Los padres deben enseñar a sus hijos a comportarse en las reuniones del Sabbat, deben prepararlos y enseñarles cómo vivir. Los padres deben hablar a sus hijos sobre Dios y sobre el camino de vida de Dios. Esas son cosas sencillas que los niños pueden aprender.

Deuteronomio 32:1 - Escuchad, cielos... Hemos empezado en Deuteronomio 4 y ahora vamos a leer lo que Dios dijo a los israelitas por medio de Moisés aquí, en el final del libro de Deuteronomio. **Escuchad, cielos...** Y la mayor parte de esto es de naturaleza espiritual, si lo entendemos. **...y hablaré. Escucha, tierra, las palabras de Mi boca. Que caiga Mi enseñanza como lluvia y descendan Mis palabras como rocío, como aguacero sobre el pasto nuevo, como lluvia abundante sobre plantas tiernas.** En otras palabras, si entendemos lo que Dios nos da, crecemos. Ese proceso es lento y dura mucho más que el proceso de crecimiento de las plantas mencionado aquí. Para que las plantas crezcan ellas necesitan agua, necesitan rocío, lluvia y sol en el momento adecuado y en la medida adecuada. Debe haber equilibrio en todas esas cosas.

Y Dios nos está mostrando que cuando Él trabaja con nosotros Él nos da todo lo que necesitamos en la medida correcta y en el momento adecuado. A través de ese ejemplo, a través de algo físico, Dios nos está diciendo: "Te voy a dar todo lo que necesitas para producir muchos frutos". La elección es nuestra.

...como aguacero sobre el pasto nuevo, como lluvia abundante sobre plantas tiernas.

Proclamaré el nombre del SEÑOR. ¡Alabad la grandeza de nuestro Dios! Esto es lo que cada uno de nosotros debe hacer, individualmente. Debemos engrandecer a nuestro Dios, debemos reconocer que solo Él es Dios Todopoderoso, debemos reconocer las obras de Sus manos y estar agradecidos a Él por esto. Debemos recibir todo esto con la mentalidad correcta, con un espíritu correcto.

Él es la Roca... Él es nuestra Roca. Y esto me hace pensar en algo que creíamos antes. No estábamos listos para recibir esas cosas entonces porque nuestra manera de pensar estaba orientada hacia las cosas físicas y no entendíamos las cosas que están escritas en la Biblia sobre Petra. Pensábamos que se trataba de un lugar. No entendíamos que nuestra Roca es Dios Todopoderoso. Tampoco entendíamos lo que esto significa para nosotros personalmente, en nuestra relación con Dios.

Él es la Roca, cuya obra es perfecta. Porque todos Sus caminos... ¡TODOS SUS CAMINOS. ...son justos. Así es la mente de Dios, el ser de Dios, Su manera de pensar, Su manera de juzgar, Su manera de tomar decisiones. Sus decisiones y Sus elecciones son justas. **Porque todos Sus caminos son rectitud: Dios de verdad...** Todo lo que es verdad viene de Dios. **...en quien no hay iniquidad.** No hay nada que sea malo en Dios. Todo en Dios es perfecto. Es correcto. Es bueno. **Él es justo y recto.** ¡Qué bonito!

Todos los caminos de Dios son justos y son verdad. Podemos trabajar con la verdad que Él nos da, podemos ponerla en práctica en nuestra vida. Al igual que podemos ejercitar el amor de Dios. Podemos recibir el amor de Dios y ponerlo en práctica. Podemos juzgar de la manera correcta. Estamos creciendo y estamos aprendiendo a pensar de la manera correcta los unos hacia los otros en el Cuerpo de Cristo. Tenemos todo lo que es perfecto para vivir la vida y podemos pensar de la manera correcta.

¡Somos tan bendecidos! Dios nos ha separado del resto del mundo. No solo durante la Fiesta de los Tabernáculos. Dios hizo esto cuando Él nos llamó. Él nos separó del resto del mundo y de la Iglesia que está dispersada. Hemos sido separados de todo esto. ¡Gracias a Dios! Gracias a Dios que entendemos esto. Dios nos ha limpiado de ese nombre, "Jesús". Entendemos que su verdadero nombre es Josué el Cristo. ¡Y yo estoy muy agradecido a Dios por esto!

Hemos sido limpiados de otras cosas. Ahora reconocemos que las mujeres también pueden gobernar, pueden servir en el ministerio de la Iglesia. Esto es algo que se perdió luego en el comienzo, en el Jardín del Edén, a causa del pecado. Y desde entonces los hombres han usado la fuerza bruta para someter a las mujeres. Porque físicamente los hombres somos más fuertes que las mujeres. Y los hombres han utilizado de la manera equivocada, han abusado de esto a lo largo de la historia.

Ahora Dios finalmente comenzó a revelar que las mujeres deben gobernar. Las mujeres deben gobernar tanto como los hombres. Uno no es mejor que el otro. Y un cambio de mentalidad debe tener lugar en las familias y en la sociedad. Y si esto se hace correctamente, a la manera de Dios, hay equilibrio. Si se hace a la manera del mundo no hay equilibrio, no es algo sano, no es algo bueno.

Somos muy bendecidos porque Dios nos ha separado del resto del mundo, de la Iglesia que está dispersada. Dios nos permite saber lo que sabemos y ver lo que vemos. Entendemos lo que Dios nos ha dado a través de las experiencias por las que hemos pasado. Entendemos el propósito de la vida. Aprendemos a través de las experiencias por las que hemos pasado después de la Apostasía. Aprendemos lo que significa preservar y aferrarnos a lo que Dios nos da, luchar por esto. Podemos entender lo que ha sucedido.

Tenemos mucho, mucho por lo que estar agradecidos a Dios y regocijarnos en la presencia de Dios en Su Fiesta. Y este es nuestro principal enfoque en el comienzo de la Fiesta.

¡Regocijémonos! Esto no es una sugerencia. Debemos querer regocijarnos. Debemos desear regocijarnos. Nos regocijamos obedeciendo a Dios. Sabemos que tenemos que luchar contra nuestro “yo” para asegurarnos de que nada equivocado salga de nuestra boca y para hacer las cosas bien delante de Dios.

Vamos a mirar lo que es dicho justo antes de los versículos que hablan sobre los Días Sagrados. Levítico 20. Antes del capítulo 23, que es donde podemos encontrar una lista con todos los Días Sagrados de Dios. Ahora vamos a leer en Levítico 20.

Levítico 20:22 - Guardad, velar, observar, pues, todos Mis estatutos y todos Mis derechos, y ponedlos por obra... Dios nos bendice al permitir que nos centremos en un determinado tema en esta Fiesta de los Tabernáculos para que podamos crecer más en la comprensión de estas cosas. Esto nos da paz y más sentido común, nos lleva a asegurarnos de que estamos ejercitando esas cosas, de que estamos haciendo las cosas de la manera que Dios nos dice.

Y al igual que Dios nos ha mostrado que debemos ejercitar Su amor hacia los demás, también debemos ejercitar Su juicio. Y vamos a aprender lo que esto significa en esta Fiesta. Vamos a leer versículos sobre esto. Y no es que no hayamos escuchado sobre este tema antes. Porque hemos escuchado mucho y muy a menudo sobre este tema. Pero ahora vamos a hablar sobre este tema con un enfoque especial y Dios nos ayudará a entender esto más claramente, espiritualmente. ¡Impresionante!

Guardad, velar, observar, pues, todos Mis estatutos y todos Mis juicios, y ponedlos por obra, para que no os vomite la tierra, o el lugar, adonde Yo os llevo... ¿Y adonde Dios nos lleva? ...**a vivir.** ¿Les suena esto familiar?

Esto es una advertencia de lo que sucedería en la última era de la Iglesia de Dios, al final de esos 2.000 años. Porque ciertas cosas no se hicieron de la manera correcta. Y debemos aprender de esas experiencias y estar más en guardia, estar más vigilantes, estar más deseosos de hacer las cosas exactamente de la manera que Dios nos dice y guardar lo que Él nos ha dado.

Dios nos dice que debemos guardar todos Sus estatutos y Sus juicios y ponerlos por obra. Y ahora Dios nos está mostrando más claramente cómo hacer esto. ¡Y esto es tan importante! Dios dice: ...**el lugar adonde Yo os llevo a vivir.** Dios nos bendice. Entendemos que vamos a permanecer en Dios para siempre y que Dios y Su Hijo permanecerán en nosotros para siempre. El espíritu de Dios nunca dejará de fluir en nuestra vida, nunca se apagará en nuestra vida. Nunca quedaremos dormidos espiritualmente. Nunca nos volveremos perezosos espiritualmente. Más bien todo lo contrario. Porque el pecado, alejarnos de Dios, no estar

enfocados en lo que debemos enfocarnos, todo esto nos lleva a las cosas equivocadas en la vida. Debemos entender cuál es nuestro objetivo y hacia dónde Dios nos está guiando en nuestra relación con Dios y Su Familia. No tenemos palabras para expresar esto. De verdad.

No queremos estar separados de Dios. ¡Todo lo contrario! Queremos permanecer en Dios por siempre y para siempre.

No viváis según las costumbres de las naciones, o pueblos, que Yo echaré de delante de vosotros. Algunas naciones y pueblos han sido echados. En el mundo. A esto se refiere lo que dice aquí. Pero ¿entendemos cómo esto se aplica a nosotros en la Iglesia? Piensen en todos los que han sido echados, que han sido expulsados, que ya no son parte de esto, que no hacen lo que necesitan hacer, que no viven de acuerdo con lo que Dios nos ha dado. Debemos estar agradecidos a Dios por la bendición que tenemos de poder estar aquí escuchando esas cosas y elegir crecer en estas cosas.

Porque ellos cometen todas estas cosas... Todo el mal, todas las cosas abominables mencionadas antes. Debemos ver el mal como lo que es. Y esto es una gran bendición. Debemos reconocer lo peligroso, lo perverso, lo engañoso que es el mal. **...y Yo los aborrezco.** Sus elecciones, el mal que hacen los que eligen ese camino.

Pero a vosotros os digo: “Heredaréis la tierra. No es “su” tierra. Simplemente “heredareis la tierra”. **Yo mismo os la daré a vosotros como herencia...** Todo pertenece a Dios. Y Él nos está diciendo: “Vosotros vais a heredar todo esto”. **...una tierra donde abundan la leche y la miel.** Y esto no se refiere a algo físico. Aunque Dios también lo ha cumplido físicamente y de una manera muy clara en el mundo. Pero el mayor cumplimiento de esta promesa será en el Milenio y el Gran Trono Blanco. Se trata de algo que va mucho más allá de lo que es físico. Se trata de lo que es espiritual. Dios nos ofrece una vida plena. Algo que solo podremos entender cuando lo tengamos.

Yo soy el SEÑOR vuestro Dios, que os he apartado (la misma palabra aquí), **de los demás pueblos.** De los caminos de los seres humanos. **Por tanto, vosotros haréis diferencia entre animal puro e impuro, y entre ave pura e impura.** Y esto es algo muy sencillo, algo físico que debemos hacer, pero que tiene que ver con nuestra manera de pensar. Debemos entender lo que Dios nos dice. Esto no se refiere solamente al alimento físico. Esto también se refiere a las cosas que son impuras en la vida. Debemos distinguir esas cosas. Y esto es nuestra elección. Dios nos dice lo que debemos hacer.

Esto es como en nuestra relación unos con otros en la Iglesia. Dios nos dice qué debemos hacer y cómo debemos hacerlo. Dios nos dice que debemos amarnos unos a otros, que no debemos juzgar a los demás con un espíritu crítico. Debemos ayudarnos los unos a los otros. Debemos estar dispuestos a sacrificar nuestro “yo”, nuestros sentimientos, nuestro dolor, nuestro

tiempo, nuestra energía por el bien de los demás. Sea lo que sea que esto signifique para nosotros.

No os hagáis detestables vosotros mismos por causa de animales, de aves o de cualquier alimaña que se arrastra por el suelo, pues Yo os los he señalado como impuros. Esto es muy sencillo. Lo que Dios ha dicho que es inmundo, es inmundo. Hay cosas en la vida que son inmundas y que sin embargo las personas las quieren. Hay personas que se han marchado de la Iglesia porque querían lo que es inmundo.

Seréis santos... “Seréis santificados y permaneceréis santificados”. Dios nos ha llamado para que seamos santificados. Podemos ser santificados. Él nos ha dado Su espíritu para que podamos ser santificados. Él nos ofrece Su espíritu santo diariamente para que permanezcamos santificados, para que permanezcamos apartados para uso y propósito sagrados. Pero esto depende de nuestras elecciones, de nuestras decisiones y de nuestro juicio.

Seréis santos para Mí, porque Yo el SEÑOR soy santo. Dios nos ha llamado a ser parte de Su Familia. **Y os he separado de los otros pueblos...** De las demás personas. Esto es lo que Dios nos está diciendo. **...para que seáis Míos.** ELOHIM. La Familia de Dios. Esto es una elección. Depende de nuestra elección, de los juicios que hacemos.

¡Somos increíblemente bendecidos! Siempre debemos esforzarnos por comprender mejor las cosas que Dios nos da.

Deuteronomio 30. Vamos a volver a Deuteronomio 30 y mirar lo que está escrito aquí. Debemos entender lo que Moisés estaba haciendo aquí, justo antes de que ellos entrasen en la tierra prometida. Hemos leído Deuteronomio 32 y ahora vamos a leer en Deuteronomio 30. Esas son las últimas instrucciones que Dios les estaba dando a través de Moisés.

Deuteronomio 30:15 - Mira, pues, Yo pongo delante de ti hoy... Y “hoy” no es la traducción correcta de esta palabra. La traducción correcta es: **...días de vida y el bien...** En otras palabras, esto se refiere al futuro. Así es como podemos alcanzar esto. No se trata de algo sólo para ese día. Esto ha sido mal traducido porque los traductores no entienden de qué se trata lo que dice aquí.

Mira, pues, Yo pongo delante de ti días de vida y el bien... ¡Elección! Esto siempre es una elección. Desde que Dios nos ha llamado hemos tenido que elegir y juzgar varias cosas. Pero ahora hemos llegado a un punto en nuestro llamado en el que debemos agudizar nuestra capacidad de juzgar. Se trata de cómo juzgamos, de cómo pensamos. Debemos entender que juzgar es un proceso. Obedecer una orden es algo diferente. Pero juzgar tiene que ver con

cómo pensamos, con un proceso que seguimos para llegar a una conclusión. “¿Está esto en unidad con Dios o no?” Debemos juzgar.

Yo pongo delante de ti días de vida y el bien... Esto es lo que Dios nos ofrece cuando Él nos llama: Días de vida, la vida eterna, días para el bien. Algo que no podemos comprender. Pero cuanto más tiempo estamos en la Iglesia, más crecemos en la comprensión de esas cosas. Seguiremos creciendo hasta el día en que recibamos esto. **...y la muerte y el mal.** La muerte y el mal. Porque el mal conduce a la muerte. Destrucción. Esto es así de sencillo y así de claro. Y el bien conduce a la vida. Todo depende de nuestras elecciones. Si elegimos el mal nuestro fin será la muerte y no la vida.

Y han sido muchos los que han elegido ese camino. Muchos eligen ese camino. Y esto es absurdo. Esto es producto de una manera equivocada de pensar, de elecciones equivocadas. Esas personas pueden elegir otra cosa, pero no quieren. Ellas no quieren.

Satanás llegó a un punto en el que ya no quería obedecer a Dios. Él ya no quería lo que Dios le había dado. Él quería hacer las cosas a su manera. Y como él es espíritu, cuando él tomo esa decisión, su decisión quedó establecida en su mente. Y la mente humana también puede quedar establecida en el mal. Y lo que le espera entonces es la muerte. Ese será su fin.

Yo quedo maravillado con la manera cómo Dios ha trabajado con nosotros este último año para prepararnos para esta Fiesta de los Tabernáculos, para que podamos centrarnos ahora en el tema del juicio. Y espero que todos entendamos esto espiritualmente. Todos los sermones que hemos tenido, todos los sermones que hemos repasado, cosas en las que nos hemos enfocado más, de las que hemos hablado más a fondo, tienen mucho que ver con el tema del que estamos hablando ahora y con lo que Dios inspiró Moisés a decir a los hijos de Israel. Y si entendemos quienes son los hijos de Israel, entonces sabemos que lo que Dios les estaba diciendo aquí no se refiere a algo físico pero a algo que es espiritual, algo que es para el futuro, para el Israel espiritual.

Cuando Dios nos llama Él nos dice: **Pongo delante de ti días de vida y el bien, y la muerte y el mal.** ¿Y saben qué? Es muy aleccionador mirar la historia de las siete eras de la Iglesia, incluyendo PKG, ese periodo de tiempo después de la Apostasía. ¡Han sido tantos los que han elegido lo último [la muerte y el mal]. Y ellos no pueden entender esto. Ellos perdieron toda la comprensión que tenían. Ellos no preservaron, no vigilaron, no guardaron, no valoraron lo que Dios les había dado. Ellos piensan que ya no necesitan esas cosas. Eso es lo que la mayoría de las personas han elegido.

Por eso yo te ordeno... Todos los días que tenemos por delante en la Iglesia después que Dios nos llama. **...que ames al SEÑOR tu Dios.** Y no podemos dar esto a nadie. Si usted ama al SEÑOR su Dios usted se esforzará por honrarlo en todo lo que usted hace. En cosas tan

sencillas como su manera de vestirse, la manera en que usted lleva su pelo, lo que usted hace con su pelo. Yo ya no tengo mucho pelo. Pero la manera en que llevamos nuestro pelo refleja algo que las personas en el mundo de hoy no entienden. Hombre y mujer, debe haber una clara diferencia. Y en esto también debemos glorificar a Dios correspondiendo a lo que Él nos da.

Hay tantas maneras de demostrar que amamos al SEÑOR nuestro Dios, a Dios Todopoderoso. Y esto es algo que las personas no han hecho bien a largo de la historia de la Iglesia. Pero Dios nos da oportunidades de hacer las cosas bien ahora. Y cuanto más amamos a Dios, más nos regocijamos en Él, en lo que Él nos revela y en lo que Él nos da. Y esto nos ayuda a crecer, nos ayuda a entender las cosas. Esto es lo que enriquece nuestra vida. No las cosas del mundo. Esas cosas no dan felicidad duradera y plenitud de vida.

Las personas quieren algo y van a por ello. Ellas piensan que deben tener lo que quieren cueste lo que cueste porque eso les hará felices. Y cuando ellas consiguen lo que quieren ellas se dan cuenta de que esto no les da lo que ellas buscan, lo que ellas realmente quieren. Y la mente de esas personas queda cada vez más enredada en esas cosas. Y miren el curso que sigue la naturaleza de los seres humanos. La naturaleza humana es pura maldad.

Por eso yo te ordeno que ames al SEÑOR tu Dios, que andes en todos Sus caminos, que guardes Sus mandamientos, Sus estatutos y Sus juicios. Debemos estar de acuerdo con Dios en todo. Solo así nuestras elecciones, nuestras decisiones, nuestra manera de juzgar pueden ser correctas. Porque tenemos la misma mente que Dios. Esa es nuestra meta. Ese es nuestro deseo. **Así vivirás y crecerás...** Siempre debemos estar creciendo. El espíritu de Dios siempre produce fruto. Esto es automático. Si estamos buscando a Dios, si el espíritu de Dios está en nuestras vidas, entonces estamos cambiando, estamos produciendo frutos. Esto es algo automático. Si una persona no está produciendo frutos esto significa que ella está durmiendo, está pecando, se está alejando de Dios, está apagando el espíritu de Dios en su vida.

Así vivirás y crecerás y el SEÑOR tu Dios te bendecirá en la tierra de la que vas a tomar posesión. Dios quiere bendecirnos. Dios quiere darnos una vida llena de bendiciones. Y la mayor bendición es ser parte de Su Familia.

Versículo 17 - Pero si tu corazón se aleja... Yo leo esto y pienso en tantos que se han alejado. Cada año hay personas que se alejan. En realidad ellas empiezan a alejarse mucho antes, pero no pueden verlo. Alejarse es un proceso lento. Y después de un tiempo la persona ya no tiene control sobre esto, ya no tiene fuerzas para luchar contra esto. Porque la fuerza para luchar contra esto viene de Dios.

Pero si tu corazón se aleja de tal manera que ya no escuchas... O ya no puede escuchar. La persona ya no quiere, ya no puede escuchar porque en algún momento ella ha tomado

decisiones que van en contra de Dios y de lo que Dios nos ha dado. **...si te dejas arrastrar a inclinarte ante otros dioses y servirles...** Y lo que pasa a menudo es que las personas miran esto como algo físico y piensan: “¡Pero si yo no estoy sirviendo o adorando otros dioses!” Muchos se han alejado de la Iglesia a lo largo del tiempo. Personas que saben que el verdadero nombre del Mesías es Josué el Cristo pero que han vuelto a lo de “Jesús”. ¡Increíble!

Y esta es solo una de las verdades contra las que las personas se vuelven. Hay tantas otras verdades a las que las personas dan la espada y regresan a lo que cree el mundo. Esas personas se alejan de Dios, de lo que Él les ha dado y vuelven a servir a otros dioses. ¿Por qué? Porque todo lo que antepone a Dios es idolatría. Esto se convierte en un ídolo para nosotros y lo estamos adorando. Y generalmente ese ídolo es nuestro “yo”, nuestra manera de pensar. Pensamos que nuestra manera de pensar es la correcta. “Y no lo que Iglesia me dice”. Lo que esas personas no entienden es que sin la Iglesia no somos nada. Sin la Iglesia no podemos ser moldeados y formados. Sin la Iglesia, estamos sin Dios y sin Su espíritu santo. ¿Cómo pueden las personas perder esa comprensión?

Yo te declaro... No hoy, pero **...los días en que ciertamente perecerás.** Y esto se refiere al juicio. ¿Qué dijo Dios antes aquí? **Pongo delante de ti días para la vida y el bien, y la muerte y el mal.** Y tenemos que elegir lo uno o lo otro. No podemos tener una combinación de ambos. Es lo uno o lo otro.

No prolongarán tus días... La traducción correcta es: **No vivirás mucho tiempo en la tierra...** O bien vamos a vivir para siempre en la Familia de Dios o nuestros días no serán largos. Y hablaremos más sobre esto durante la Fiesta. Especialmente en el sermón del Último Gran Día. O de cara al sermón del Último Gran Día. **No vivirás mucho tiempo en la tierra que vas a poseer después de cruzar el Jordán.** “Por donde cruzarás”. Dios nos ha dado ejemplos físicos de cosas que ellos hicieron. Y nosotros también haremos esto cuando llegue el momento. Dejaremos atrás ese cuerpo físico y seremos espíritu, tendremos una existencia diferente. Tendremos vida eterna.

Versículo 19 - Pongo al cielo y a la tierra por testigos de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. El tiempo será testigo de nuestras elecciones, de nuestras elecciones individuales, si vamos a recibir lo uno o lo otro. Recibiremos bendiciones, la vida, si estamos de acuerdo con Dios o maldiciones, la muerte, debido a la desobediencia. Esto es así de sencillo. El pecado, el mal, conduce a la muerte.

Ama al SEÑOR tu Dios... Amar a Dios es una elección. Y solo podemos amar a Dios si amamos Sus caminos, si amamos todo lo que Él nos ha mostrado, Sus mandamientos, Sus leyes, Sus estatutos, Sus juicios. Su verdad, lo que Él nos ha mostrado que es verdad. Cuanto más amamos todo esto, más amamos a Dios. Porque todo esto es Dios, es Su mente, es Su ser. Y

Dios quiere compartir esto con nosotros. Y cuanto más deseamos esto más cercana es nuestra relación con Dios. Amamos todo esto porque amamos a Dios, amamos lo que Él nos da.

Ama al SEÑOR tu Dios, obedezca Su voz y te mantengas cerca de Él, porque Él es tu vida... La vida para siempre. Él es nuestra vida ahora y también en el futuro. Debemos tener Su vida en nosotros día tras día si deseamos ser parte de Su Familia para siempre. **...y la longitud de tus días; para que habites en la tierra que el SEÑOR juró dar a tus padres Abraham, Isaac, y Jacob.** De eso se trata. Las bendiciones de la vida, la riqueza de la vida, la plenitud de la vida, la belleza de la vida, el significado de estos días, la oportunidad de celebrar estos días que Dios apartó para que los guardáramos. Y esto es lo que estamos haciendo. Estamos agradecidos a Dios porque tenemos la bendición de tener una comunión única unos con otros. La mayoría de nosotros.

Es impresionante entender esto. Dios nos ha separado de todas las demás personas en el mundo. Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto físicamente. Y Él hizo lo mismo con nosotros, espiritualmente. Dios nos separa de todos los demás en el mundo. ¡Qué gran bendición! Para que Él pueda darnos Su mente, Su ser, para que Él pueda darnos la verdad y mostrarnos el camino que nos lleva a Su Familia.

Dios nos ha separado de todas las demás personas en la tierra y nos ha ofrecido la increíble oportunidad de elegir la vida que Él nos ofrece. Porque todo depende de nuestras elecciones. Todo depende de los juicios que hacemos a lo largo del camino. Dios nos da la capacidad de pensar diferente. Su espíritu santo nos permite pensar como Él piensa. Y así la manera de pensar de Dios se convierte en nuestra propia manera de pensar. Debemos estar totalmente de acuerdo con Dios Todopoderoso.

Debemos regocijarnos en Dios verdaderamente. Porque permanecemos en Dios y en Su Hijo y ellos permanecen en nosotros. Debemos regocijarnos en Dios y en todo lo que Él nos está dando día tras día; Su espíritu, Su vida. Debemos regocijarnos en Dios, especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos. Porque Él nos dice que durante la Fiesta nos regocijemos, que nos centremos en estas cosas y en todo lo que Él nos ha dado, en Sus caminos que nos dan paz, consuelo...

¿Entendemos la paz y lo que tenemos? ¿Entendemos que tenemos paz mental? Cuanto más nos deshacemos del drama más paz podemos tener en la vida. ¡Y tener paz es algo tan bonito!

Nos regocijamos en todos Sus caminos, Sus estatutos, Sus justos juicios, en toda Su ley, en Su verdad. Esto es lo en lo que debemos regocijarnos en esta Fiesta de Tabernáculos.